TRIBUNA ROJA

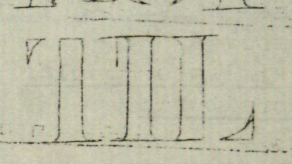
ORGANO DEL SECTOR UNIVERSITARIO DE LA ORGANIZACION COMUNISTA (BANDERA ROJA)

NOVIEMBRE 1971

10 PTAS.

NUMERO EXTRA I

NUESTRAS TESIS SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL



PRESENTACION

Al presentar "NUESTRAS TESIS SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL" queremos iniciar la publicación de toda una serie de trabajos monográficos sobre los principales problemas que tiene planteados el Movimiento Universitario y sobre los que los comunistas desearíamos se abriera un amplio debate entre los compañeros más avanzados de los Comités de Curso.

Porque creemos que nuestro movimiento sólo se consolidará si, en el transcurso de la lucha existe paralelamente un proceso de reflexión y asimilación de experiencias que nos eviten caer en errores pasados. Porque creemos en la necesidad del análisis detallado y específico de cada problema que se plantee en el Movimiento Universitario. Por todo ello iniciamos hoy esta serie de números extraordinarios de nuestra revista periódica "TRIBUNA ROJA", con el ánimo de colaborar al impulso del movimiento revolucionario en la Universidad.

Barcelona, noviembre 1971.

INDICE

FUNCIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

LAS DOS FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad en una sociedad de clases como la nuestra, ha desarrollado (e intenta desarrollar todavía) una doble función social:

1.- Como reproducción de fuerza de trabajo cualificada que el desarrollo del sistema capitalista en nuestro país exige y transforma.

2.- Como Aparato Ideológico del Estado: es decir, un canal de penetración de la ideología del Bloque Dominante entre las clases populares, intentando la "organización del consentimiento" de las mismas.

Ambas funciones encaminadas a forjar una alianza política del Bloque Dominante con las Capas Medias Urbanas, como consecuencia de la evolución de la táctica de alianzas del Bloque Dominante en la evolución histórica del franquismo (ver BR 9 y 11).

CONTRADICCIONES EN QUE SE ENCUENTRA HOY LA UNIVERSIDAD EN EL DESEMPEÑO DE ESTA DOBLE FUNCION SOCIAL

El desempeño de estas dos funciones ha enfrentado a la Universidad española a numerosas contradicciones, en una doble perspectiva:

1- Por una parte ha entrado en crisis la función de la Universidad como reproducción de fuerza de trabajo cualificada.

En efecto, a este nivel la contradicción se ha situado entre:

- la necesidad objetiva de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas de acuerdo con las necesidades del capital monopolista (lo cual pasa por ampliar la base de reclutamiento en la Universidad -nº de estudiantes- para ampliar la gama de cuadros profesionales para el sistema).

y por otra parte:

- la debilidad del Bloque Dominante para impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas que hace (por ejemplo) que la Universidad no se adapte a la oferta de trabajo. Y esto es así por varias razones, entre ellas:
  1.- la imposibilidad política del régimen de aceptar los cambios institucionales (libertades políticas, etc) que son básicos para impulsar la propia dinámica económica del sistema (la capacidad de consumo y el aumento de la productividad, por ejemplo). Véase al respecto como la implantación de los Convenios Colectivos (forma institucional) representó en su día una cierta dinamización del desarrollo económico. La falta de cohesión del actual del Bloque Dominante hace particularmente inviable esta salida.
  2.- la presencia del imperialismo en España (especialmente yanqui) que a través de sus inversiones de capital extranjero en el país, hace imposible que los beneficios, fruto de la sobreexplotación de la clase trabajadora en los años de franquismo, pueda capitalizarse totalmente en el país. (Ver problema de los "royalties")

Es por ello, precisamente, que la perspectiva de colocación de los estudiantes es cada vez más incierta, existiendo ya una subutilización del técnico, puesto que se reproducen más de los necesarios y con una formación deficitaria, lo cual lleva, entre otras, a medidas selectivas y restrictivas.

Y es que el Bloque dominante, para que la Universidad no le resulte negativa económicamente, debe reajustar la enseñanza en general garantizando al mismo tiempo una clase obrera más cualificada (en escuelas profesionales), unas capas medias con un futuro de ejecutantes (la Universidad tradicional) y una élite de las clases acomodadas para la dirección e investigación del proceso económico, ideológico y político del país.

Esta situación ha puesto en juego una serie de medidas de cara a hacer efectiva esta nueva orientación de la enseñanza universitaria:

1.- La selectividad que significa:
   a.- reducción de la entrada de estudiantes de Preu y enfoque ya tecnocrático del futuro desempeño de su profesión.
   b.- los primeros cursos selectivos.
   c.- los exámenes selectivos en 3º (al fin del 1er. ciclo) en los que se exige una media de nota superior a 7 para pasar a 4º: con ellos se intenta crear una jerarquía clasista (obreros=escuelas profesionales, capas medias=ejecutantes=1er. ciclo, burguesía=2ºciclo y escuelas "especiales"), dando a la mayoría de los estudiantes un título de grado medio.

2.- Las escuelas especiales (como IESE, ESADE, Autónomas todavía -en parte-): Se tiene, como hemos dicho, a jerarquizar extraordinariamente la enseñanza, de modo que a la inmensa mayoría de universitarios se les "degrada" el valor del título a un nivel medio u inferior con un futuro profesional de asalariado en general. Los dirigentes, cuadros superiores, doctorados, etc, van a verse muy reducidos por la selectividad en las facultades centrales y tendrán su más fiel expresión en estas escuelas especiales donde está mucho más garantizado tanto el elitismo de su base estudiantil como el control por los grupos financieros o industriales del sistema de los planes de estudios y "salidas" profesionales.

3.- La creación de "patronatos": sectores capitalistas interesados en la utilización de los distintos tipos de licenciados, para asegurar el trasvase Universidad-Industria sin problemas. Para ello son previas, sin embargo, las dos medidas precedentes.

Este aspecto dificulta hoy en primer lugar la posible alianza política del Bloque Dominante con las Capas Medias Urbanas en la medida en que destruye la vieja concepción de la Universidad como instrumento de promoción económica y social.

2.- Por otra parte, también ha entrado en crisis la función de la Universidad como Aparato Ideológico de Estado. En efecto, para que la Universidad desempeñara esta función se requería:

a.- aumentar la base social (nº de estudiantes) en los centros de enseñanza contentando así las reivindicaciones culturales de las Capas Medias Urbanas, con una maniobra demagógica que preparaba la futura alianza política.

b.- intentar difundir valores tecnocráticos, individualistas y desarrollistas (los valores ideológicos del Bloque Dominante en el poder hoy en España)

Estas dos condiciones han provocado a su vez dos fenómenos importantes que han frustrado los planes del Bloque Dominante en la Universidad:

a.- el acceso de buena parte de las Capas Medias a la Universidad ha hecho posible la consolidación de un Movimiento Universitario organizado y combativo que se enfrenta al Estado (a nivel político, ideológico e incluso, como veremos, a nivel meramente reivindicativo)

b.- los valores ideológicos del Bloque Dominante han sido sometidos a una crítica ideológica sistemática que ha radicalizado más aún la base estudiantil.

Es por ello que hoy el Bloque Dominante y su Estado se ven enfrentados a una contradicción evidente: contentar a las Capas Medias y frenar el Movimiento Universitario que surge en los últimos años cada vez con más fuerza.

Ante esta contradicción, el Bloque Dominante no ha dudado en dejar para otros Aparatos Ideológicos de Estado la posible alianza e integración de las Capas Medias (a través quizás del regionalismo, asociacionismo, etc, véanse por ejemplo las ponencias del Consejo Nacional del Movimiento) y pasar a la ofensiva contra los intereses de estas capas y de los estudiantes en general, mediante:

- la selectividad, que representa, como hemos dicho ya, negar la entrada a la Universidad de buena parte de las Capas Medias, a la vez que crea una amplia jerarquía de especialidades en todas las materias (con la consiguiente "depreciación" del valor del título).
- el control político sobre todos los estudiantes: puesto de manifiesto en el contenido de los tests de entrada, certificados de buena conducta, la implantación de tutorías, etc.

- la represión directa: la policía en las facultades.

Con ello la organización del consentimiento y la alianza con las Capas Medias entra en crisis en la Universidad, así como el concepto de la Universidad como "crisol cultural".

LOS ARGUMENTOS DEL SISTEMA

Es evidente que, apesar de todo ello, el Bloque Dominante va a intentar justificar de un modo u otro la actual política educativa con el vago propósito de integrar a aquellos sectores más tecnocráticos del estudiantado.

Esta justificación reviste formas de "racionalización" y "modernización". Para el sector más dinámico del Bloque Dominante, es obvio que las condiciones de enseñanza deplorables son gérmenes de agitación y desorden. Es precisa, pues, una modernización técnica y académica, piensan ellos.

"España, sin embargo, -sigue arguyendo este sector inspirador de la actual política educativa- es un país con escasos recursos. Es preciso entonces "seleccionar" a los alumnos "mejores" para que tengan una formación decente y digna. Será la élite investigadora. Vale más poco pero bueno. El resto de los estudiantes, con grados de instrucción de tipo medio u inferior, serán esencialmente ejecutantes. La selectividad equivale a racionalidad".

Es particularmente interesante, de cara a comprender esto analizar la estructura de la nueva enseñanza programada que empieza a aplicarse actualmente en los primeros cursos del bachillerato.

Ante este tipo de argumentos, que van a ser utilizados a menudo en adelante, para justificar una todavía posible nueva función social de la Universidad basada:

- ideológicamente: identificación total de la pequeña"élite" privilegiada con el Bloque Dominante y su Estado, represión pura y simple y demagogia para con las Capas Medias (como ocurre hoy con las Capas Populares).
- económicamente: la Universidad al servicio del imperialismo y del gran capital, plenamente rentabilizada, es decir, con una élite investigadora y una inmensa masa de ejecutantes.

todos los estudiantes vemos, y los comunistas al frente, lo que se esconde tras esta "modernización" y debemos denunciarlo abiertamente en una amplia lucha ideológica contra el tecnocratismo, el individualismo y el desarrollismo.

Por esta línea tenderá a desarrollarse la futura Función Social de la Universidad española, y los estudiantes debemos ya ahora plantear la lucha contra ella con formas de lucha y organización combativas y de enfrentamiento (ver el punto 3 de estas Tesis sobre esta cuestión).

LOS ESTUDIANTES

Enmarcada la función social que hoy tiende a desarrollar la Universidad española en el contexto de la actual ofensiva del Estado contra los estudiantes, se hace preciso y necesario un análisis detallado del grupo social de los estudiantes en función del cual podemos hablar de un Movimiento Universitario con una dirección política determinada, inmerso en el seno del Movimiento Popular.

LOS ESTUDIANTES: EXTRACCION SOCIAL Y POSICION POLITICA

Se han dado tradicionalmente, en el seno del Movimiento Universitario, dos interpretaciones distintas y, a nuestro modo de ver, inexactas, sobre la caracterización del grupo social de los universitarios y de sus posibilidades de acción revolucionaria:

1.- La opción revisionista consistente en considerar al estudiante como un sector social "objetivamente revolucionario". Esta concepción surge como consecuencia de la aplicación al caso de la teoría de la Revolución Científico-Técnica que afirma el carácter objetivamente progresista y revolucionario de la ciencia y la técnica, al margen de un análisis de clase, al margen de la utilización y orientación de clase que tome esta ciencia, en manos de unos científicos, intelectuales y estudiantes que tienen también (para nosotros) unos intereses económicos y políticos de clase determinados. En esta óptica revisionista, pues, la justificación de la posición progresista del estudiantado en general es simple: el estudiante honrado (como el científico o el técnico) se ve arrastrado por el papel necesariamente revolucionario de la mera investigación científica, a tomar sus posturas políticas. Este análisis nos parece inexacto.

2.- La posición izquierdista que concibe al estudiantado como sector potencialmente revolucionario en la medida que asuma la ideología y la dirección política directa del proletariado en la Universidad ("La dirección proletaria en la Universidad"), extrayendo así cuadros de la burguesía para alinearlos mecánicamente en las filas del proletariado organizado. Los estudiantes no tienen una razón de ser como grupo social y movimiento autónomo, sino sólo en la medida que asuman o apoyen al movimiento obrero revolucionario (a menudo facciones ultraminoritarias del mismo). Este análisis nos parece igualmente inexacto.

... ...

NUESTRO ANALISIS DE CLASE

Ante esta doble perspectiva, los comunistas reafirmamos la necesidad de analizar al grupo de los estudiantes como conjunto específico, con unos intereses de clase económicos y políticos determinados. Sólo así podremos llegar a una aproximación real al problema lejos de esquematismos estériles.

Para nosotros, la evolución de la Universudad española bajo el franquismo desde la guerra civil ha llevado a un cambio en la base de la población estudiantil. Esta base se ha ampliado, la Universidad dejó de ser feudo de aristócratas y falangistas esencialmente con el acceso a la misma de lo que nosotros denominamos Capas Medias Urbanas.

El conepto de Capas Medias Urbanas es un concepto de definición esencialmente político más que económico y define a aquellos sectores o facciones de clase social que pueden hoy caracterizarse por una común posición política. Una posición política inestable, particularmente sensibles al tecnocratismo y al nacionalismo pequeño burgués, como expresión de una opción política interclasista al margen de la lucha de clases de la cual se sienten políticamente desencajados.

Es preciso hacer notar, sin embargo, que los estudiantes procedentes de dichas capas rompen, en el curso de su paso por la Universidad, con lo que pudiera ser la tendencia o posición política de las Capas Medias en su conjunto, a través de un proceso crítico a menudo ideológico. Este hecho debe ser valorado por el Movimiento Universitario para orientar este proceso crítico de los estudiantes hacia una opción política: su inserción en el seno del Movimiento Popular en la lucha por la República hoy en la perspectiva estratégica de República Popular.

Es hacia estas Capas Medias Urbanas que se dirigió la política de alianzas del Bloque Dominante en los últimos años (BR 9, 11). Como vimos en el capítulo anterior, esta alianza entró en crisis, así como la función social que el Bloque Dominante quería conferir a la Universidad.

Hoy afirmamos que estas Capas Medias (que forman en buena medida el grueso del estudiantado, y especialmente del Movimiento Universitario) y la mayoría de los estudiantes están frustrando este intento de alianza del Bloque Dominante a un triple nivel:

1.- A nivel reivindicativo y económico: la actual situación de la Universidad no satisface los intereses económicos de las capas medias y les dificulta el acceso al título en su acepción usual. Los intereses mínimos de los estudiantes entran en contradicción con la política del Bloque Dominante (Elemento no valorado por la óptica izquierdista)

2.- A nivel ideológico: es evidente que esta situación de la Universidad no crea una situación favorable a la "organización del consentimiento" y a la difusión entre estas capas de los valores del Bloque Dominante. Este factor, unido a la tendencia a la crítica ideológica del estudiantado, ha neutralizado y está neutralizando la posible opción tecnocrática y desarrollista de estas capas.

3.- A nivel político: estos sectores de los estudiantes han tomado cada vez más una posición política de enfrentamiento contra el Estado (véanse, por ejemplo, las movilizaciones ante el Consejo de Burgos). La posición política oscilante de dichas capas medias y el proceso crítico que los estudiantes procedentes de ellas abren en el seno de la Universidad como decíamos, ha demostrado que pueden éstos tomar posturas políticas que confluyan con las del Movimiento Popular en su conjunto, en la medida en que exista un proceso de explicación en el que se explicite que sólo en el marco de la lucha del Movimiento Popular contra el Estado y por la República Popular podrán resolver sus problemas de un modo definitivo.

Es por ello, que nosotros afirmamos que el grupo social de los estudiantes, por sus intereses económicos y políticos de clase puede gestar un movimiento político y social que se inscriba en el seno del Movimiento Popular en la lucha contra el Estado Franquista.

EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO: EVOLUCION Y CARACTERIZACION ACTUAL

De la realidad objetiva que acabamos de analizar ha surgido en los últimos años un movimiento organizado de los estudiantes más conscientes de estos problemas, configurando una lucha política contra el Estado de extraordinario interés. Es lo que denominamos normalmente "Movimiento Universitario".

Si bien en algunas ocasiones el binomio Estudiantes-Movimiento Universitario se ha visto descompuesto y el Movimiento Universitario organizado se ha separado (en sus objetivos, formas de lucha, etc) de la base estudiantil, es obvio que ésta actúa una vez y otra de corrector y orientador de la lucha más consciente de los estudiantes, únicamente sólida en la medida en que se apoye, precisamente, en la "línea de masas". Es en este sentido que analizamos la evolución del Movimiento Universitario en los últimos años.

Breve referencia histórica

El Movimiento Universitario surge esencialmente en los años 50 como respuesta de los estudiantes a la actitud del Estado que pretende mantener el SEU incluso en contra de los intereses de ciertos sectores del Bloque Dominante (que colisionan entonces contra ciertos aparatos de estado). El Movimiento Universitario se ha

transformado a través de los años, y bajo la represión constante del Estado, en uno de los sectores más activos del Movimiento popular.

El éxito del Movimiento Universitario contra el SEU, configuró una alternativa democrático-liberal para la universidad en concordancia con los intereses de ciertos sectores "dinámicos" del Bloque Dominante en cierto sentido: corporativismo, legalismo y, sobre todo, un medio de participación política de las Capas Medias Urbanas y la Pequeña Burguesía.

Esta oportunidad no fue aprovechada por el régimen franquista que, una vez más, descargó todo el peso de la represión sobre el Sindicato Democrático. Después de unos pocos titubeos, el Movimiento Universitario se define claramente a partir de 1968 (intento de la UER) como un movimiento que primordialmente se enfrenta al estado tanto directamente (enfrentamientos con la policía) como a través de sus representantes (autoridades académicas, cátedras reaccionarios).

La posterior experiencia del Movimiento Universitario ha permitido asimilar todos los intentos anteriores y marcan una nueva perspectiva de acuerdo con la actual situación.

El Movimiento Universitario hoy

El Movimiento Universitario que hoy estamos construyendo debe tener en cuenta esencialmente a la vez la realidad de los intereses objetivos del Bloque Dominante y el Estado en la Universidad y la repersusión que ello tiene sobre las Capas Medias Urbanas y la mayoría de los estudiantes en sus aspiraciones económicas y sus opciones políticas.

1.- Nueva dimensión de la lucha reivindicativa.

La lucha reivindicativa afecta hoy de modo preeminente al Movimiento Universitario y a sus organizaciones de base (Comités de Curso) en la medida en que la actual política educativa (aplicada a la Universidad Central, sobre todo, dado que la cuestión es diferente en Autónomas y Técnicas, donde tienen mayor prioridad la lucha ideológica y directamente política) ataca a los intereses más elementales de los estudiantes (ver capítulo I sobre la "Función Social"). Es evidente la dimensión y la fuerza de enfrentamiento político que estas luchas pueden tener. No olvidando, por otra parte, que este tipo de reivindicación aglutina a muchos estudiantes en un primer momento en el seno del Movimiento al nivel más elemental y que, en el curso de la lucha (la experiencia lo demuestra), muchos de estos compañeros van a ir asimilando un mayor nivel político.

2.- Ampliación de las perspectivas de lucha política

La lucha política ha tenido una importancia cada vez mayor en el Movimiento Universitario, a partir del curso 68-69 especialmente. La lucha de los estudiantes contra el Consejo de Guerra de Burgos, nos demostró la posibilidad de lucha política de masas llevada a cabo por el Movimiento y sus organizaciones de base (Comités de Curso) que asumen, entonces, un papel directamente político. (2)

En estos momentos, la lucha política pasa por dos ejes fundamentales:

a.- Lucha política antifranquista: la lucha contra el Estado fascista se hace evidente en una Universidad tomada por la policía y con un incremento sistemático de las medidas del Estado de control y represión, sin la menor posibilidad de los derechos de expresión y reunión de los estudiantes en las facultades, de sus libertades democráticas mínimas.

b.- Lucha contra el desarrollo mismo del capital monopolista: la aplicación de las actuales medidas de política educativa ponen de manifiesto como el desarrollo del capitalismo monopolista en nuestro país obliga al Bloque Dominante a hacer reajustes en la Universidad para adaptarla al sistema productivo. El hecho es que ha lanzado una serie de medidas que se proponen desmantelar la Universidad, restringir su acceso y rentabilizar un nuevo tipo de unidades educativas. Se trata en este momento de defenderse de la misma lógica del desarrollo capitalista. Esto sienta las bases para incorporar a la lucha política la crítica a la evolución del sistema económico actual y sus explotación económica, ideológica y política.

3.- Crear un puente de comunicación entre el Movimiento Universitario y el de profesionales y profesores, incorporando sus luchas a las de nuestro movimiento y dando una solución de continuidad a la lucha estudiantil.

EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO Y EL MOVIMIENTO POPULAR

Podemos hablar hoy de un movimiento popular en vías de construcción, expresión del enfrentamiento del conjunto de clases oprimidas con el Estado y los intereses que éste representa. El Movimiento Popular defiende y reivindica sus libertades políticas, lucha por mejorar las condiciones de vida del pueblo y defenderse contra la explotación.

En este sentido, el Movimiento Universitario, en tanto y en cuanto se plantea una lucha abierta contra el Estado y comprende que sus mínimas aspiraciones (democráticas, etc) no las puede satisfacer el actual Bloque Dominante y su Estado, se halla incluido dentro del Movimiento Popular.

Esta inclusión se puede afirmar ahora con la fuerza de los hechos: los Juicios de Burgos, las campañas antirrepresivas, la solidaridad con las luchas del Movimiento Obrero, etc, son un claro ejemplo de la unidad del Movimiento Universitario y el Movimiento Popular.

De aquí que lo que une el Movimiento Universitario al Movimiento Obrero y Popular es la convergencia de objetivos políticos. Por esto, la dirección que el Movimiento Obrero puede y debe tener de todo el Movimiento Popular no es orgánica sino política, por cuanto el Movimiento Obrero es el que más consecuentemente puede luchar contra el Estado y la formación social existente, es decir, por los objetivos del Movimiento Popular.

El Movimiento Universitario adquiere, en esta óptica, una perspectiva política muy amplia. No se trata solamente de defenderse de la contínua agresión por parte del Estado, sino de construir y consolidar una amplia alianza política de las capas y clases populares para la construcción de un Bloque Popular bajo la dirección política de la clase obrera.

Las características propias de la Universidad hacen que el Movimiento Universitario tenga una misión importante de cara a este sistema de alianzas políticas. El Bloque Dominante ha intentado atraerse a las Capas Medias Urbanas a través (entre otros canales) de la Universidad. Pero esto no le ha sido posible hasta el momento por la rigidez del Estado y porque ha tropezado con un Movimiento Universitario cada vez más radicalizado, tal como hemos analizado ya.

El Movimiento Universitario se ha demos trado capaz de entorpecer las maniobras políticas del Bloque Dominante y, a su vez, de enfrentar a las Capas Medias Urbanas con el Estado en la Universidad, haciendo posible de este modo que dichas capas pierdan su ambigüedad política en los momentos decisivos de la lucha de clases.

El Movimiento Universitario es una de las piezas clave que pueden hacer que el Bloque Popular encuentre su base social en las Capas Medias Urbanas (además, claro está, de las clases populares) dejando completamente aislado al Bloque Dominante.

LOS COMUNISTAS Y EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

Los comunistas, en su actual tarea de construcción del Partido Comunista para la dirección de la lucha de clases, ven la necesidad de organizarse no sólo en la clase obrera, cuyos intereses defienden, sino también en el seno de todo el Movimiento Popular para poder, de este modo, dirigirlo políticamente de un modo efectivo.

Los comunistas se organizan en la Universidad para llegar a dirigir el Movimiento Universitario, marcándole objetivos a corto y largo plazo, señalando la política de alianzas apropiada para la consecución de la República Popular.

La dirección de los comunistas sobre el Movimiento Universitario no es orgánica ni autoritaria. Pretenden dirigir la lucha a través de las organizaciones propias del Movimiento, planteando en ellas sus puntos de vista, y que éstas aceptarán en la medida que éstos sean los más consecuentes y correctos.

Porque los comunistas creemos que no es posible la dirección de la lucha de masas sin unas organizaciones de masas y porque no creemos posible la consolidación de un Movimiento Universitario organizado, amplio y combativo sin una autonomía real de las organizaciones de base del mismo (Comités de Curso) de los grupos políticos; por todo ello defendemos la construcción de dichas organizaciones, columna vertebral del Movimiento Estudiantil.

NECESIDADES ACTUALES Y PERSPECTIVAS

¿ QUÉ UNIVERSIDAD REIVINDICAMOS ?

Resumiendo los análisis anteriores, vemos que en la Universidad coexisten actualmente dos tendencias, de signo distinto, que el gobierno pretende armonizar por medio de una jerarquización de la enseñanza universitaria:

1.- Sigue existiendo la Universidad tradicional, que se caracteriza por su ineficacia en la formación de profesionales, por la existencia de catedráticos vitalicios e incompetentes, la falta de profesores, las aulas sobrecargadas, la falta de bibliotecas en algunos centros y toda clase de medios de trabajo, los programas anticuados y la ideología conservadora.

2.- Los intentos, por otra parte, de creación de una Universidad de orientación tecnocrática, elitista, que proporcione una formación adecuada a las necesidades e intereses del Bloque Dominante. Esta universidad se caracteriza por las fuertes medidas selectivas, el control ideológico y el propósito de formar especialistas capaces de llevar a cabo, en los próximos años, las racionalizaciones del sistema productivo que exigirá una sociedad que ha entrado ya en una fase de capitalismo monopolista.

Los comunistas estamos en contra de ambos tipos de Universidad:

1.- Hay que luchar, sobre todo, contra el primer tipo que es el que afecta hoy mayormente a los estudiantes, y hay que luchar contra él por su ineficacia y por la depreciación de la formación (y del valor de los títulos como consecuencia) a que da lugar.

2.- Es necesario, por otra parte, plantearse ya desde ahora también la lucha contra una concepción tecnocrática de la Universidad, que es un intento de creación de una élite dirigente (y por tanto cierra el paso a la mayoría de los estudiantes a los puestos superiores), es una incautación de la universidad por la oligarquía y, por su aspecto modernizador, puede deslumbrar a muchos estudiantes. Si hasta ahora la modernización de la universidad podía ser objetivo de los estudiantes, ahora es ya necesario desmarcarse frente a una modernización hecha desde planteamientos puramente tecnocráticos: formación de especialistas, directamente determinada por las necesidades del sistema ocupacional; visión pretendidamente neutra de unas "ciencias" y unas técnicas que están al servicio del capital. Hay que desenmascarar el carácter ideológico de la enseñanza, no sólo en su aspecto fascista y conservador, sino incluso en aquellos aspectos que se presentan directamente como científicos y técnicos.

ESBOZO DE UNA PLATAFORMA REIVINDICATIVA
MINIMA Y OBJETIVOS INMEDIATOS

Es por todo ello que los comunistas defendemos hoy:

1.- Una Universidad con una cultura amplia, que permita la adaptación a diferentes puestos de trabajo a tenor de las necesidades del desarrollo económico del país (1) y que satisfaga el intereés de las capas medias y populares a su acceso a dicha cultura.

2.- Una Universidad abierta, lo que significa una amplia base de reclutamiento, ala que puedan acceder todas las clases sociales, reivindicando para ello:
- mayor número de becas
- abolir todo tipo de selección
- defender los intereses de los estudiantes que trabajan (cursos nocturnos,etc
- defender la entrada de los que no han hecho el bachillerato (control de los criterios de admisión de los mayores de 25 años).

3.- Una Universidad sin represión, para lo cual exigimos la inmediata expulsión de la policía armada del interior de las facultades y de los "campus" e inmediaciones, la denuncia y expulsión de los sociales y chivatos, de los bedeles-policía y de los confidentes. En este sentido exigimos también el fin de la represión académica sobre los estudiantes (autoritarismo etc), la libertad de intervenir en las clases, de discutir en ellas todo lo que se explique, de participar en todas las iniciativas dadas para el desarrollo (pruebas etc) de cada asignatura.

4.- Una Universidad que garantice las mínimas libertades democráticas:

- derecho de reunión (con locales asignados en las facultades para los Comités de Curso y otras organizaciones estudiantiles)
- derecho de asociación (reconocimiento de las autoridades académicas de las organizaciones de masas de los estudiantes)
- derecho de expresión (posibilidad de editar revistas dentro de la facultad y sufragadas por las autoridades académicas, derechos de edición y publicación de carteles y murales, reconocimiento y legalización de la Asamblea de Facultad como órgano decisorio de la misma, etc)
- acceso de los universitarios a los fondos bloqueados hoy y destinados en su día a las asociaciones estudiantiles.

5.- Una Universidad que aumente el nivel de formación dada, para ello hay que exigir:

- profesores competentes, reclutados por contrato y no vitalicios
- organización de seminarios reducidos
- instalación de laboratorios, de organismos de investigación en la Universidad.
- creación de bibliotecas especializadas en todas las facultades sin ningún tipo de restricción ideológica.
- intervención de los alumnos en la confección de programas
- inclusión de profesores y asignaturas considerados "no gratos" hasta ahora o expulsados de la Universidad por motivos políticos.
- intervención de los estudiantes en el control del tipo de pruebas finales.
- lucha contra la subordinación inmediata de la cultura a la producción, contra la formación de centros elitistas, contra la imposición de títulos medios de "segunda clase", contra los intentos modernizadores hechos al margen de los estudiantes.

~~Una universidad, en este último~~

... ...

Este esbozo de programa, es lo mínimo que los comunistas exigimos hoy para la Universidad española para frenar en lo posible la ofensiva del Estado contra la Universidad.

Esta plataforma reivindicativa no significa:

1.- ni una posibilidad de reivindicar una forma institucional de Universidad (una utópica "universidad democrática", como creen los revisionistas)

2.- ni unas reivindicaciones que resuelvan de una vez por todas los problemas esenciales de la Universidad científica y de los intereses de los estudiantes, así como del acceso y control del pueblo sobre la Universidad (sólo pensable en el marco de la República Popular).

Significa simplemente, unos criterios de acción que hay que tener en cuenta hoy en todo momento, de cara a consolidar un Movimiento Universitario que tienda cada vez más a convertirse en parte integrante del Movimiento Popular en su lucha por la República Popular.

Es evidente que la Universidad española en un futuro inmediato no tendrá salida (en la resolución de sus problemas reivindicativos, políticos e ideológicos) en el actual marco político, lo cual tendirá a radicalizar a su base estudiantil.

Es por ello particularmente importante que todos los estudiantes conscientes nos esforcemos en un proceso de explicación de que esta radicalización sólo tiene sentido en la medida que se oriente y confluya en la configuración de un amplio movimiento político (el Movimiento Obrero y Popular) contra la dictadura y el Bloque Dominante, salvando el posible escollo del izquierdismo pequeño-burgués (teorización de esta opción desesperada y sin salida en el reducido marco de la acción universitaria), marcando claramente la perspectiva política de la República Popular.

FORMAS DE LUCHA Y ORGANIZACION

1.- Las tareas actuales y los COMITES DE CURSO

Los COMITES DE CURSO son organizaciones de masas que dirigen la lucha de la inmensa mayoría de los estudiantes, partiendo de las contradicciones en que se encuentra la Universidad, tanto a nivel político, como ideológico y reivindicativo, haciendo frente al Estado franquista que defiende los intereses del capital monopolista.

En la coyuntura actual, de ofensiva del Estado del Bloque Dominante, cobran una gran importancia las luchas reivindicativas contra las medidas concretas de aplicación de la Ley de Educación.

Es preciso, pues, definir en esta perspectiva los COMITES DE CURSO por plataformas reivindicativas por facultad y curso, partiendo de los problemas más sentidos que se planteen para la defensa de los intereses de la mayoría de los estudiantes, que permita la movilización y la organización más amplias posible.

El carácter de los COMITES DE CURSO lo da la misma lucha que dirigen en cada situación. Definir ahora los Comités de Curso por Plataformas Reivindicativas, no significa que deba abandonarse la lucha directamente política, en una doble perspectiva:

1.- Valorando la gran carga política que toda lucha reivindicativa bien llevada tiene hoy en el marco de la selectividad y de la ofensiva del Estado contra la Universidad.

2.- Teniendo en cuenta también el auge de la lucha política de masas que ha crecido desde el proceso de Burgos, y a la que habrá que incorporar al Movimiento Universitario en luchas directamente políticas.

En todo caso la lucha contra la policía va a ser todavía el exponente más claro de lucha política. En lo posible, es necesario ir ampliando este marco de acción en la reivindicación de las libertades políticas.

Los COMITES DE CURSO son las organizaciones de masas de cada curso. Es necesario, pues, que estén insertos en éstos y que los Comités puedan hacer participar en la lucha a la mayoría del curso, bien mediante el mismo comité, bien a través de las comisiones amplias que se formen alrededor de éste, para la resolución de cuestiones concretas.

En las facultades en que las condiciones lo permitan, puede ser bastante eficaz la coordinación a nivel de facultad de todos los Comités, para lograr una unidad de acción en dichos Comités de Curso. Coordinación -y no dirección- que sirva para informar de los problemas de cada curso, intercambio de experiencias, preparación de asambleas, actos, propaganda, murales, octavillas, etc.

Otro aspecto de interés es el de formar cajas de resistencia por facultad, controladas por los COMITES DE CURSO, mediante cotizaciones y aportaciones de dinero por parte de los estudiantes y profesores, para hacer frente a la creciente represión, ayudando económicamente a los detenidos, así como sufragar todos los gastos de la actividad propia de los Comités (propaganda, etc).

Este año, tendrán gran importancia las Asambleas de Curso, como forma organizativa más amplia, dirigidas por el Comité de Curso, donde puedan participar realmente todos los estudiantes y donde se discutan los problemas planteados.

Cualquier lucha, deberá plantearse en unos términos y formas que nos permitan la mayor incorporación posible tanto de estudiantes como de profesores, intentando en todo momento aislar al enemigo principal. Organizativamente cualquier lucha habría de estar suficientemente preparada para evitar en el mayor grado posible la represión.

2.- Algunos criterios sobre las formas de lucha

En las formas de lucha a emplear este año debemos tener en cuenta una serie de criterios prácticos:

1.- Es preciso conseguir la máxima participación de masas en las acciones programadas. La lucha reivindicativa en auge, así como la provocación policíaca, exigen todavía más esta condición. Cualquier forma de acción (sea ésta una manifestación, una "sentada" o una participación en el Claustro) debe ser valorada en cada caso antes de proponerla, en la medida que

a.- sirva para movilizar en aquel momento a la mayoría de los estudiantes.

b.- sirva para aumentar el grado de responsabilidad colectiva, solidaridad y conciencia política de esta mayoría de estudiantes, forzando a un máximo enfrentamiento contra el Estado.

2.- La organización de la violencia que se hace precisa en muchas acciones (defensa de manifestaciones, protección frente a la policía, apoyo de una lucha de masas con acciones "comando" minoritarias, etc.). Hay que tomar conciencia de esta necesidad no sólo entre comunistas, sino también en el seno de los Comités de Curso y crear en ellos piquetes especializados. En este sentido es imprescindible que la organización de la violencia sirva para apoyar la lucha de masas y no para separar a la vanguardia politizada de las masas (izquierdismo). Hay que mantener un estricto control político de la violencia (no a la violencia gratuita).

3.- Evitar la provocación, ante la actual actitud de la represión. En cada acción y forma de lucha (sea un acto cultural o un enfrentamiento contra la policía) la mejor defensa es conseguir un apoyo de masas. La actual política represiva pretende, precisamente, provocar para conseguir una precipitada respuesta estudiantil (sin apoyo de masas) y poder decapitar a la vanguardia, sin la más mínima reacción por parte de la mayoría de los estudiantes.

4.- Un proceso de explicación, valoración y crítica de cada acción entre todos los estudiantes, en las Asambleas de curso y facultad, en las reuniones de Comités de Curso, etc. Es preciso dar un sentido concreto a cada acción evitando toda gratuidad y el espontaneismo aventurero.